

CHRONICA ASIAE MINORIS: ANOTACIONES
PRELIMINARES PARA EL ESTUDIO DE LAS RELACIONES
ENTRE LOS HITITAS Y SUS VECINOS OCCIDENTALES

POR JUAN MANUEL GONZÁLEZ SALAZAR
Universidad Autónoma de Madrid

BIBLID: [0571-3692 (2005) 319-344]

RESUMEN: En el II milenio a.C. los hititas fueron un poderoso reino. Controlaron la mayor parte de Asia Menor. No obstante, hoy se sabe de los conflictos entre los hititas y otros poderes en Anatolia occidental (como el territorio de Arzawa o las gentes *Ahhiyawa*). En concreto, los *Ahhiyawa* han sido identificados con los griegos micénicos (los aqueos homéricos). Ambos, los hititas y los micénicos, fueron unos vecinos particulares sobre los territorios anatólico-occidentales, y sus intereses mutuos frecuentemente entraron en conflicto. Este artículo presenta un breve estudio introductorio de las complejas interacciones entre los hititas, luvitas occidentales y el ámbito *Ahhiyawa*-micénico basado en las nuevas evidencias textuales y arqueológicas (p.ej., halladas en Hissarlik/Troya).

PALABRAS CLAVE: Hititas, Luvitas, Micénicos, *Ahhiyawa*, Anatolia, Troya.

ABSTRACT: In the second millennium B.C. the Hittites were a powerful kingdom. They controlled most of Asia Minor. However, it is known today the conflicts between the Hittites and other powers in Western Anatolia (such as Arzawa territory or *Ahhiyawa* people). In particular, the *Ahhiyawans* were to be equated with the Mycenaean Greeks (the Homeric Achaeans). Both, the Hittites and the Mycenaean, were special neighbours in the Western Anatolian territories, and its mutual interests often got into conflict. This paper presents a brief introductory study of the complex interactions between the Hittites, western Luwians and *Ahhiyawa*-Mycenaean world based on new textual and archaeological evidences (e.g., found out in Hissarlik/Troy).

KEY WORDS: Hittites, Luwians, Mycenaean, *Ahhiyawa*, Anatolia, Troy.

NUEVOS DATOS, NUEVAS PERSPECTIVAS

En las últimas décadas han sido numerosos los avances de las investigaciones sobre el mundo hitita desde diversos campos (arqueología, filo-

logía o historia antigua, junto a otros variados estudios científicos multidisciplinarios, y se pueden considerar muy relevantes los nuevos descubrimientos (arqueológicos y textuales) que se han realizado sobre todo en el ámbito geográfico del Occidente de Anatolia pertenecientes al Bronce Reciente¹.

Algunas de las principales informaciones provienen, por una parte, de las siempre atrayentes excavaciones en Hissarlik/Troya que han aportado nuevas y controvertidas evidencias arqueológicas, en particular en los niveles *Troya VII/VIIa-b* (desde aprox. el 1700 hasta más allá del 1200 a.C.), y textuales, concretamente un sello con inscripciones, que han reabierto el debate siempre latente vinculado a las vivencias de esta localidad y a una de las guerras más famosas de la Antigüedad que tuvo lugar alrededor de sus muros, pero también a su principal narrador Homero (s.VIII a.C.) y a la tradición de la antigua poesía épica griega en hexámetros, a la propia historicidad de la *Ilíada* y, de alguna forma, a los que pudieron haber participado en los hechos. Unos protagonistas que casi todos van dando por sentado que tendrían que ver con los griegos del II milenio a.C., los *troyanos* (o los habitantes anatólicos luvitas del NW de Asia Menor en la época) e, incluso, los hititas como poder continental en Anatolia².

¹ No querría dejar pasar la oportunidad que me brinda este número de nuestro boletín para rendir con este artículo mi homenaje y recuerdo al profesor y miembro destacado de nuestra Asociación D.Fernando Valderrama Martínez. Que descanse en paz.

Las abreviaturas y siglas empleadas a lo largo de nuestro artículo siguen a FRIEDRICH, J./KAMMENHUBER, A. (1975 ss.): *Hethitisches Wörterbuch*, Heidelberg GÜTERBOCK, H.G./HOFFNER, H.A., (1980 ss.), eds.: *The Hittite Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago*, Chicago; además, vid. la *Keilschriftbibliographie* de la revista *Orientalia*.

² En cuanto al debate abierto y candente, incluyendo temas como la mayor o menor importancia asignada a la Troya de los niveles VI-VII, o bien la identificación de esta Troya con la (*Wilios* de la *Ilíada*, y a su vez con la *Wilusa/Wilusiya* de los textos hititas, se pueden contrastar recientemente los trabajos de SIBLER, M., 2002: *La guerra de Troya. Mito y realidad*. Barcelona (versión alemana *Troia, Mythos und Wirklichkeit* [2001]); LATACZ, J., 2003: *Troya y Homero. Hacia la resolución de un enigma*. Madrid (*Troia und Homer. Der Weg zur Lösung eines alten Rätsels* [2001]); o HERTEL, D., 2003: *Troya. Arqueología, Historia, Mito*. Madrid (*Troia, Archäologie, Geschichte, Mythos* [2001]), este último bastante crítico y escéptico sobre las teorías que se extraen de los nuevos hallazgos; al respecto, también cf. KULLMANN, W., 2001: *Gnomon* 73, p.657 ss. (reseña de la versión alemana del libro de Latacz, 2001); JABLONKA, P., 2002: "Troia Geschichte, Archäologie, Mythos und Polemik: Zu einem Buch von Dieter Herter", en BLUM, S. et al. (Hrsg.): *Mauerschau-Festschrift für Manfred Korfmann*. Remshalden-Grunbach, p.259 ss.; EASTON, D.F./HAWKINS, J.D. et al., 2002: "Troy in recent perspective", *AnSt* 52, p.75 ss.; HAJNAL, I., 2003: *Troia aus sprachwissenschaftlicher Sicht: die Struktur einer Argumentation*. Innsbruck, p.19 s.; HERTEL, D./KOLB, F., 2003: "Troy in clear perspective". *AnSt* 53, p.71 ss.; KOLB, 2004: "Troy VI: A trading center and commercial city?", y JABLONKA, P./ROSE, B., 2004: "Late Bronze Age Troy: a Response to Fran Kolb", ambos en *AJA* 108/4, pp.577 ss. y 615 ss., respectivamente. Sin olvidar los datos que provienen del recientemente fallecido

De otra parte, son importantes igualmente los hallazgos arqueológicos en algunos puntos de las costas minorasiáticas como, p.ej.: Mileto, localidad de amplia tradición histórica, que se ha identificado con la *Milawa(n)da* hitita, siendo uno de los lugares con más destacados vestigios micénicos³; el sitio cercano de Latmos con inscripciones rupestres jeroglíficas luvo-hititas que podrían hacer pensar en hasta donde pudo llegar la influencia de Hatti⁴; más al S el lugar de Iasos⁵; la gran isla de Lesbos

excavador de Troya, M.KORFMANN, entre otros, “Die Prähistorische Besiedlung südlich der Burg Troia VI/VII”. *Studia Troica* 2, 1992, 123 ss.; “Wilusa/(W)ilios ca. 1200 v.Chr.-Ilion ca.700 v. Chr. Befundberichte aus Archäologie”, en *Troia. Traum und Wirklichkeit. Wissenschaftlicher Begleitband zur Troia-Ausstellung*. Stuttgart 2001, p.64 ss.; “Ilios, ca. 1200 BC-Ilion, ca. 700 B.C. Report on finding from Archaeology”, F.MONTANARI, F. (ed.): *Omero tremila anni dopo*. Roma 2002, p.209 ss.; o “Die Arbeiten in Troia/Wilusa 2003”. *Studia Troica* 14, 2004, p.3 ss. (en general, los avances en las excavaciones se han publicado en *Studia Troica* desde 1991). De particular relevancia conviene señalar el debate y el simposio celebrado entre los principales especialistas del momento en la propia Universidad de Tübingen: *Kontroverse um das spätbronzezeitliche Troia (Troia VI y VII). Übersicht der Monate September bis November 2001 y Tübinger Symposium 15./16. Februar 2002 “Die Bedeutung Troias in der späten Bronzezeit”* (véase la página web www.uni-tuebingen.de/troia/eng/kontroverse; y ULF, Ch. (Hrsg.), 2003: *Der neue Streit um Troia. Eine Bilanz*. München). En último lugar, se puede aludir a los trabajos presentados en el congreso internacional celebrado en EEUU el pasado 2004, bajo el título: *Hittites, Greeks and their Neighbors in Ancient Anatolia. A International Conference on Cross-Cultural Interaction* (Emory University, September 17-19, 2004).

³ En los últimos años son reseñables los trabajos de NIEMEIER, Wolf-Dietrich, como: “The Mycenaean Potters’ Quarter at Miletus”, en LAFFINEUR, R./BETANCOURT, P.P. (eds.): *Techné. Craftsmen, Craftswomen and Craftmanship in Aegean Bronze Age, Proceeding of the 6th International Aegean Conference. Philadelphia Temple University 18-21 April 1996*. (publicado en *Aegaeum* 16) 1997, p.347 ss.; “Milet 1994-1995. Projekt «Minoisch-mykenisches bis protogeometrisches Milet»: Zielsetzung und Grabungen auf dem Stadionhügel und am Athena-Tempel”. *AA* 1997/2, p.189 ss.; o “Milet in der Bronzezeit: Brücke zwischen der Ägäis und Anatolien”, *Nürnberger Hefte zur Archäologie* 1999/2000, p.91 ss. (vid. referencias de este mismo autor en las notas siguientes, además DEL MONTE, G./TISCHLER, J., 1978: *Die Orts- und Gewässernamen der hethitischen Texte*. RGTC VI, Wiesbaden, p.268; y DEL MONTE, 1992: *Die Orts- und Gewässernamen der Hethitischen Texte. Supplement*. RGTC VI/2, Wiesbaden, p.104; HEINHOLD-KRAHMER, S., 1993-97: “Milawa(n)da”. *RIA* 8, p.188 s.; STARKE, F., 2002: “Miletos”, *Der Neue Pauly. Enzyklopädie der Antike*, Band 8, Stuttgart/Weimar, p.170 ss.). De otra parte, entre las obras sobre la importancia histórica de Mileto, vid. GORMAN, V.B., 2001: *Miletos. The Ornament of Ionia: A History of the City to 400 B.C.E*. University of Michigan Press, p.13 ss., para el asentamiento durante el Bronce (también, cf. GÖDECKEN, K.B., 1988: “A Contribution to the Early History of Miletus: The Settlement in Mycenaean Times and its Connections Overseas”, en FRENCH, E.B./WARDLE, K.A. (eds.): *Problems in Greek Prehistory*. Bristol p.307 ss.).

⁴ Cabe citar a PESCHLOW-BINDOKAT, A./HERBORDT, S., 2001: “Eine hethitische Grossprinzeninschrift aus dem Latmos”. *AA* 33, p.363 ss.; o PESCHLOW-BINDOKAT, 2002: “Die Hethiter im Latmos. Eine hethitisch-luwische Hieroglyphen-Inschrift am Suratkaya (Besparmak/Westtürkei)”. *Antike Welt* 33, p.211 ss.

⁵ En particular, BENZI, M., 1987: “I Micenei a Iasos”, en *Studi su Iasos i Caria. Venticinque anni di scavi della Missione Archeologica Italiana. (Bolletino d’Arte, Supple-*

al N (la hitita *Lazpa*), geográficamente cercana a las costas de la Tróade, que junto con Mileto, se ha especulado que en distintas fases del período Imperial hitita (ss. XIV-XIII a.C.) pudo haber estado bajo control de Hatti, o en relación con la misma Troya, frente a una fuerte influencia micénica⁶; o en el Dodecaneso, hacia el SW, la de Rodas⁷, por citar algunos de los lugares más destacados⁸. Junto a ello, constatamos la relectura de anti-

ment a n° 31-32) Roma, p.29 ss.; BERTI, F., 1993: "Iasos di Caria", en *Arslantepe, Hierapolis, Iasos, Kyme. Scavi archeologici in Turchia*. Venezia, p.188 ss.; LAVIOSA, C./VISCOGLIOSI, M., 1995: "Iasos", *Enciclopedia dell'Arte Antica* (Supplemento 1971-94), Roma, p.76 ss.; MOMIGLIANO, N. *et al.*, 2002: "Report on the 2001 study of the Bronze Age levels at Iasos (SW Turkey)". *SMEA* XLIII/2, p.269 ss.

⁶ Para un tratamiento de la historia de la isla, SPENCER, N., 1995: "Early Lesbos between east and west: a 'grey area' of Aegean archaeology". *The Annual of the British School at Athens* 90, p.155 ss. (cf. referencias en los textos hititas, *RGTC VI*, p.245 s.)

⁷ Trabajos como los de MEE, C., 1982: *Rhodes in the Bronze Age*. Warminster; MARKETOU, T., 1988: "New Evidence on the Topography and Site History of Prehistoric Ialysos", en DIETZ, S./PAPACHRISTODOULOU, I. (eds.): *Archaeology in the Dodecanese*. Copenhagen, 27 ss.; BENZI, M., 1992: *Rodi e la Civiltà Micenea*. Roma; MARKETOU, 1998: "Excavations at Trianda (Ialysos) on Rhodes: New Evidence for Late Bronze Age I Period". *Rendiconti Acc. Naz. Lincei, Classe di Scienze Morali, Storiche e Filologiche* 395, p.39 ss.; o KARANTZALI, E., 1999: "New Mycenaean Finds from Rhodes", en BETANCOURT, P. *et al.* (eds.): *Maletmata: Studies in Aegean Archaeology Presented to Malcolm H. Wiener as he enters his 65th Year*. (=Aegaeum 20), Liège-Austin, p.403 ss.

⁸ En general, ha existido una amplia distribución de hallazgos micénicos en las costas de Anatolia e islas cercanas (sin olvidar la destacada Chipre, la *Alasiya* hitita), que dan muestra de algún tipo de presencia de los griegos del II milenio a.C., entre otros, vid. MEE, C., 1978: "Aegean Trade and Settlement in Anatolia in the Second Millennium B.C.". *AnSt* 28, p.121 ss.; RE, L., 1986: "Presenze micenee in Anatolia", en MARAZZI, M. *et al.* (ed.): *Traffici micenei nel Mediterraneo: Problemi storici e documentazione archeologica*. Taranto, p.343 ss.; RE, 1986: "Testimonianze micenee in Anatolia", en MARAZZI (ed.): *L'Anatolia Hittita. Repertori Archeologici ed Epigrafici*. Roma, p.139 ss.; GATES, C., 1995: "Defining Boundaries of a State: The Mycenaean and Their Anatolian Frontier", en LAFFINEUR, R./NIEMEIER, W.-D. (eds.): *Politeia: Society and State in the Aegean Bronze Age. Proceeding of the 5th International Conference, Heidelberg, 10-13 April 1994*. (=Aegaeum 12) Liège, p.289 ss.; ÖZGÜNEL, C., 1996: *Mykenische Keramik in Anatolien*. (Asia Minor Studies 23) Bonn; MEE, 1998: "Anatolia and the Aegean in the Late Bronze Age", en E.H.CLINÉ/D.HARRIS-CLINÉ: *The Aegean and the Orient in the Second Millennium. Proceedings of the 50th Anniversary Symposium Cincinnati, 18-20 April 1997*. (=Aegaeum 18) Liège, p.137 ss.; MOUNTJOY, P.A., 1998: "The East Aegean-West Anatolian Interface in the Late Bronze Age: Mycenaean and the Kingdom of Ahhiyawa". *AnSt* 48, p.33 ss.; BENZI, M., 2002: en *Omero tremila anni dopo*, p.368 ss.; y recientemente los trabajos incluidos en BALENSI, J. *et al.* (eds.), 2004: *La céramique mycénienne de l'Égée au Levant. Hommage à Vronwy Hankey*. Lyon (p.ej., DARCQUE, P.: "Les Mycéniens en dehors de Grèce continentale: La céramique et les autres témoignages archéologiques", p.45 ss.). Es significativo señalar una espada micénica hallada en la propia capital hitita de Hattusa (Bogazköy/Bogazkale), vid. ÜNAL, A./ERTEKIN, A./EDIZ, I., 1991: "The Hittite Sword from Bogazköy-Hattusa found in 1991 and its Akkadian Inscription". *Müze* 4, p.46 ss; ERTEKIN/EDIZ, 1993: "The unique Sword from Bogazköy/Hattusa", en *Aspects of Art and Iconography: Anatolia and its*

guas inscripciones (la de Karabel, cerca de Izmir) y el análisis de sellos inscritos, entre los que se destacan: uno de Bogazköy/Bogazkale (el antiguo «sello de Tarkondemos» hallado en el s.XIX) y otro de bronce (encontrado en 1995) de la misma Troya, en un contexto arqueológico del nivel VIIb, datado en la segunda mitad del s.XII a.C., con inscripciones jeroglíficas luvo-hititas⁹. Finalmente, el continente griego ha proporcionado más evidencias documentales, aunque siempre limitadas, de nuevos textos en Lineal B del centro micénico de Tebas¹⁰.

Neighbors. Studies in Honor of Ninet Özgüç. Ankara, p.719 ss.; HANSEN, O., 1994: "A Mycenaean Sword from Bogazköy-Hattusa found in 1991". *The Annual of the British School at Athens* 89, p. 213 ss.; SALVINI, M./VAGNETTI, L., 1994: "Una spada di tipo egeo da Bogazköy". *PP* 276, p.215 ss.; o CLINE, E.H., 1996: "Assuwa and the Achaeans: the 'Mycenaean' Sword and its Possible Implications". *The Annual of the British School at Athens* 91, p.137 ss. (recientemente, cf. TARACHA, P., 2003: "Is Tuthaliya's Sword Really Aegean?", en *Hittite Studies in Honor of Harry A. Hoffner Jr. on the Occasion of His 65th Birthday*, Winona Lake, Indiana, p.367 ss.). No obstante, en menor medida se han encontrado vestigios anatólicos hititas en el Egeo y también son más escasos los restos micénicos en el interior de Anatolia (p.ej., la espada y algunos fragmentos cerámicos), en los territorios propiamente de los hititas, las causas que se han barajado, bien pudieron estar en algún tipo de bloqueo comercial por parte de Hatti a los micénicos, aunque tampoco se podría descartar o bien que las mercancías fuesen de tipo perecedero o de difícil cuantificación (incluyendo personas, animales, aceite, textiles, etc.), o bien que los hititas y los micénicos no dependiesen comercialmente uno del otro (como en realidad pudo ocurrir) sino que se basasen respectivamente en otros mercados con rutas de comercio internacionales más seguras, vid. CLINE, 1991: "A Possible Hittite Embargo against the Mycenaean". *Historia* 40, p.1 ss.; idem, 1991: "Hittite Objects in the Bronze Aegean". *AnSt* 41, p.133 ss.; SPERLING, J., 1991: "The Last Phase of Troy VI and Mycenaean Expansion". *Studia Troica* 1, p.155 ss.; SCAFA, E., 1995: "Micenei e Hittiti a confronto nel Mediterraneo Orientale", en *Atti del II Congresso Internazionale di Hittitologia.* (StMed 9) Pavia, p.337 ss.; y BRYCE, T.R., 2003: "Relations between Hatti and Ahhiyawa in the Last Decades of the Bronze Age", en *Hittite Studies in Honor of Harry A. Hoffner Jr.*, p.59 ss. (previamente, idem, 1989: "The Nature of Mycenaean Involvement in Western Anatolia". *Historia* 38/1, p.13 s.).

⁹ Entre otros, HAWKINS, J.D./EASTON, D.F., 1996: "A Hieroglyphic Seal from Troia", *Studia Troica* 6, p.111 ss.; HAWKINS, 1998: "Tarkasnawa King of Mira 'Tarkondemos', Bogazköy sealing and Karabel". *AnSt* 48, p.1 ss., idem, 1998: "Of Donkeys, Mules and Tarkondemos", en J.JASANOFF *et al.*, (eds.): *Mir Curad. Studies in Honor of calvert Watkins.* Innsbruck, p.243 ss.; idem, 1999: "Karabel, 'Tarkondemos' and the Land of Mira. New evidence on the Hittite Empire Period in Western Anatolia", y NEUMANN, G., 1999: "Wie haben die Troer im 13. Jahrhundert gesprochen?". ambos en *Würzburger Jahrbücher für die Altertumswissenschaft* 23, pp. 7 ss. y 15 ss., respectivamente; LATACZ, J., 2003: op.cit., p.80 ss.; ALP, S., 2001: "Das Hieroglyphensiegel von Troja und seine Bedeutung für Westanatolien", en WILHELM, G. (ed.): *Akten des IV. Internationalen Kongresses für Hethitologie (Würzburg, 4-8. Oktober 1999).* Wiesbaden, p.27 ss.

¹⁰ En particular, GODART, L./SACCONI, A., 1998: "Les Archives de Thèbes et le Monde Mycénien", e idem, 1999 (publicado en 2001): "La Géographie des États mycéniens", ambos en *Académie des Inscriptions et Belles Lettres, Comptes Rendus des Séances de l'Anné 1997, Juillet-October* (Paris), p.889 ss. y *Comptes Rendus des Séances de l'Anné 1999, Avril-Juin* (Paris), p.527 ss., respectivamente; y ARAVANTINOS, V., 1999: "Mycenaean Texts and Contexts at Thebes: The Discovery of the New Linear B Archives

De cualquier modo, este continuo aflujo de información ayuda a seguir abriendo vías de estudio a la compleja reconstrucción geopolítica del período en Anatolia occidental. Así se van encuadrando algunos de los principales eventos del final del Bronce que, de alguna manera, podrían haber sido narrados por la tradición griega posterior, recordando, p.ej., una conflictiva rivalidad en el escenario nordoccidental minorasiático¹¹.

La interrelación necesaria entre los distintos especialistas implicados (arqueólogos, hititólogos, micenólogos, helenistas en general, etc.) y el estudio de conjunto de las fuentes que provienen de ambos lados del Egeo son la base para extraer las informaciones que clarifiquen en su justa medida el tipo de relaciones que se desarrollaron entre los hititas, los luviitas occidentales y el mundo micénico, o entre las culturas de Oriente y de Occidente durante el Bronce Reciente.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LOS GRIEGOS MICÉNICOS Y LOS HITITAS

El final de la Edad del Bronce (siglos XIV al XII a.C.) en todo el Mediterráneo oriental y en el Oriente Próximo fue una época durante la cual las interrelaciones entre las distintas entidades geopolíticas se hicieron particularmente evidentes. En este caso, dos ámbitos de poder contemporáneos y cercanos geográficamente, compuestos en su gran mayoría por poblaciones con un origen lingüístico indoeuropeo, tuvieron algo que decir entre el resto de Estados que se repartían el dominio regional, en gran medida, en igualdad de condiciones (sea Mitanni, Egipto, Babilonia, Asiria, etc.). Estamos hablando de los griegos micénicos y de

on the Kadmeia”, en *Florent Studia Mycenaea. Akten des X. Internationalen Mykenologischen Colloquiums in Salzburg vom 1.-5. Mai 1995*. Wien, p.45 ss.

¹¹ Así, LEHMANN, G.A., 1991: “Die ‘politisch-historischen’ Beziehungen der Ägäis-Welt des 15.-13.Jh.s. v. Chr. zu Ägypten und Vorderasien: einige Hinweise”, en LATAČZ, J. (ed.): *Zweihundert Jahre Homer-Forschung. Rückblick und Ausblick*. (Colloquia Raurica, Bd.2) Stuttgart/Leipzig, p.105 ss.; STARKE, F., 1997: “Troia im Kontext des historisch-politischen und sprachlichen Umfeldes Kleinasiens im 2. Jahrtausend”, *Studia Troica* 7, p.447 ss.; NIEMEIER, W.-D., 1998: “The Mycenaeans in Western Anatolia and the Problem of the Origins of the Sea Peoples”, en *Mediterranean Peoples in Transition. Thirteenth to Early Tenth Centuries BCE*. Jerusalem, p. 17 ss.; idem, 1999: “Mycenaeans and Hittites in War in Western Asia Minor”, en LAFFINEUR, R. (ed.): *Polemos: Le contexte guerrier en Égée à l’Age du Bronze. Actes de la 7e Rencontre Egéenne Internationale, Université de Liège, 14-17 avril 1998 (=Aegaeum 19)*, Liège, p.141 ss.; STARKE, 2001: “Troia im Machtgefüge des zweiten Jahrtausends vor Christus. Die Geschichte des Landes Wilusa”, en *Troia. Traum und Wirklichkeit*, p.34 ss.; EASTON, D.F./HAWKINS, J.D. et al.2002: op.cit., p.94 ss.; BENZI, M., 2002: “Anatolia and the Eastern Aegean at the time of the Trojan War”, en *Omero tremila anni dopo*, p.355 ss.; o NIEMEIER, 2002: “Hattusa und Ahhijawa im Konflikt um Milla-wanda/Milet. Die politische und kulturelle Rolle des mykenischen Griechenland in Westkleinasien”, en Bundeskunsthalle Deutschland (Hrsg.): *Die Hethiter und ihr Reich. Das Volk der 1000 Götter*. Bonn/Stuttgart, p.294 ss.

los hititas de Asia Menor. Mucho se ha especulado entre los investigadores sobre la posible existencia o no de contactos del género que fuesen entre los dos pueblos de ambos lados del Egeo. Sin embargo, la confirmación del conocimiento mutuo no deja ya lugar a dudas, algo más difícil es concretar el tipo de relación durante esta amplia fase histórica.

En general, la segunda mitad del II milenio a.C. está protagonizada, en casi todo el Oriente Próximo, por un sistema geopolítico en el que prima un relativo equilibrio entre una serie de centros de poder que se convirtieron en verdaderas potencias del momento. El mapa del Oriente Próximo y del Mediterráneo oriental se articulaba, al margen del predominio inicial del reino hurrita de Mitanni y de su rivalidad con el Estado egipcio de la Dinastía XVIII, por un lado, con los hititas de Hatti, que desde Anatolia y ocupando amplios sectores de Siria septentrional habían acabado con el predominio mitannio bajo el reinado Suppiluliuma (s. XIV a.C.), fundador del Imperio de hitita; por otro, con los reinos mesopotámicos asirio y babilonio-casita, o el elamita sobre una parte de Irán y, finalmente, con los propios principados micénicos, en el Egeo. No obstante, pasada esta época, a partir del siglo XII a.C., la mayoría de estas entidades políticas sufrieron de forma diferente la denominada crisis del 1200 a.C. que dio paso a una nueva época¹².

Volviendo a la cuestión principal, se pueden apuntar algunas consideraciones que permitan, de forma esquemática, conocer algo más del mundo micénico y de Hatti, como partes integrantes del mosaico del Bronce Reciente. En cuanto a los **griegos micénicos**, se pueden señalar algunas características generales.

Hace un par de siglos no se podía imaginar que mucho antes de Homero (s. VIII a.C.) en el Egeo y en Grecia hubiese civilizaciones préclásicas tan desarrolladas económica y culturalmente como la minoica y posteriormente la micénica. En cierta medida hubo que esperar a la perseverancia de un personaje como H. Schliemann (finales del siglo XIX) para que, impregnado de sus lecturas de la *Ilíada*, a la que dio plena verosimilitud histórica, consiguiese con sus excavaciones que saliesen a la luz

¹² De forma sintética se puede decir que esta situación intrincada y generalizada, que dio paso a una nueva época: la Edad del Hierro, estuvo motivada por los propios problemas internos estructurales que arrastraban los distintos Estados de la Edad del Bronce próximo oriental. Esto se vio agravado por condicionantes externos coyunturales como el desplazamiento de grupos de población que, por lo común, desestabilizaron la situación tanto por mar como por tierra (fueron los comúnmente conocidos *Pueblos del Mar*, o también los arameos). La combinación de estos múltiples y complejos factores afectó profundamente a estas formaciones políticas, muchas de las cuales desaparecieron (como el propio Imperio hitita o los principados micénicos), mientras que otras sobrevivieron y se transformaron (como Egipto, Asiria o Babilonia). En general, sobre este período de las «grandes potencias», vid. LIVERANI, M., 1990: *Prestige and Interest. International Relations in the Near East ca. 1600-1100 B.C.* Padova.

lugares como Troya, Micenas, Orcomenos y Tirinto. A partir de ahí, distintas investigaciones, como las de A. Evans en Cnoso o de otros investigadores posteriores, bien en el continente o bien las islas, permitieron conocer más restos arqueológicos que proporcionaban nuevos datos de las civilizaciones de la Edad del Bronce en el Egeo. No sólo los palacios, las poderosas ciudadelas y fortificaciones, la monumentalidad y riqueza de los enterramientos y un largo etcétera de vestigios materiales excavados durante décadas se convirtieron en los símbolos externos principales y definitorios de estas poblaciones¹³, sino el hallazgo en los diversos yacimientos de textos sobre tablillas de arcilla: por un lado, en una escritura llamada Lineal A (en carácter silábico, pregriega, e intrincada en su desciframiento), por otro, en la más tardía Lineal B (con miles de textos ya escritos en un tipo de griego antiguo). En su conjunto, dan muestra de la temprana introducción de la escritura en el Egeo. No obstante, los griegos micénicos, durante el período del Heládico Reciente (ca. 1600-1100 a.C.), usaron sus numerosos registros el Lineal B únicamente con un carácter administrativo, lo que convierte a los textos (listas, inventarios, catastros, etc.) en muy poco explícitos como fuente de información histórica, aunque nos presentan a sus autores como altamente eficientes en el control burocrático estatal de personas, animales o cosas¹⁴.

En particular, esta rica cultura micénica (en su principal fase del Heládico Reciente), teñida de un fuerte componente militar y con intereses en materia comercial para que buscarse la expansión en nuevos mercados allende sus centros de poder político, por todo el Mediterráneo oriental y más allá, se pudo reflejar en esencia en los aqueos y sus héroes principales (Agamenón, Ajax, Aquiles, Patroclo o Ulises) que tan bella y épica-mente reflejó Homero en el mundo de la *Ilíada*, varios siglos más tarde (s.VIII a.C.)¹⁵.

¹³ Para una visión general de esta civilización, en castellano, CHADWICK, J., 1977: *El mundo micénico*. Madrid; MARAZZI, M. (ed.), 1982: *La sociedad micénica*. Madrid; SÁNCHEZ-RUIPÉREZ, M./MELENA, J.L., 1990: *Los griegos micénicos*. Madrid; TREUIL, R. et al., 1992: *Las civilizaciones del neolítico y de la Edad del Bronce*. Barcelona; GARCÍA IGLESIAS, L., 2000 (1ª Reimpresión): *Los orígenes del pueblo griego*. Madrid; o DICKINSON, O.T.P.K., 2000: *La Edad del Bronce Egea*. Madrid.

¹⁴ Aparte de la obra tradicional de CHADWICK, J., 1987: *El enigma micénico: el desciframiento de la escritura Lineal*. Barcelona; vid. GARCÍA IGLESIAS, L. 2000: op.cit., p.95 ss.; o LATA CZ, J., 2003: op.cit., pp.218 ss., 288 y 326 ss. (también, cf. referencias nota anterior).

¹⁵ Sobre el debate del origen de la tradición homérica y la Edad del Bronce, la oralidad y el uso de la antigua poesía épica griega en hexámetros, vid. DICKINSON, O.T.P.K., 1986: "Homer, the Poet of the Dark Age". *Greece and Rome* 33, p.20 ss.; SHERRATT, E.S., 1990: "'Reading the Texts': Archaeology and the Homeric Question". *Antiquity* 64, p.807 ss.; HOOD, S., 1995: "The Bronze Age Context of Homer", in CARTER, J.B./MORRIS, S.P. (eds.): *The Ages of the Homer: A Tribute to E.T.Vermeule*. Austin, p.25 ss.; WEST, M.L., 1995: "The Date of the Iliad". *MH* 52, p.203 ss.; CRIELAARD, J.P., 1995: "Homer, History and Archaeology. Some Remark on the Date of the Homeric

Los micénicos, representantes de la cultura griega del II milenio a.C., en realidad no llegaron a conformar una realidad político-territorial fuerte y unificada bajo la estructura de un gran reino a lo largo de toda su historia. Se puede hablar más bien de una serie de principados regionales independientes, aunque comunicados por tierra y por mar, centrados en localidades dotadas de palacios y con impresionantes fortificaciones por todo el ámbito continental e insular griego (Micenas, Pilos, Argos, Tirinto, Tebas, Cnoso, etc.). Cada uno de ellos ejerciendo un distinto grado de influencia y poder sobre su entorno. La vinculación entre los Estados micénicos, más que política, fue en gran medida sustentada por unos estrechos lazos culturales (lengua, escritura, creencias religiosas, aspectos artísticos, etc.).

Por otro lado, los comerciantes micénicos navegaban por el Egeo y por gran parte del Mediterráneo con pleno conocimiento y control. Eran navegantes consumados que surcaban el *οἶνοπα πόντον*, el «mar (del color) de vino», tantas veces citado por Homero¹⁶. Cuando se alude a uno de los

World”, en CRIELAARD (ed.): *Homeric Questions*. Amsterdam, p.201 ss.; SHELMERDINE, C.W., 1996: “From Mycenae to Homer: The Next Generation”, y MUSTI, D., 1996: “Sul rapporto fra società omerica e mondo miceneo. ‘Contare’ a Micene”, ambos en MIRO, E.De et al. (eds.): *Atti e Memorie del Secondo Congresso Internazionale di Miceneologia I-III*. Roma, pp.467 ss. (vol.I) y 627 ss. (vol.II), respectivamente; POWELL, B., 1997: “Homer and Writing”, FOLEY, J.M., 1997: “Oral Tradition and its Implications”, HORROCKS, G., 1997: “Homer’s Dialect”, y BENNET, J., 1997: “Homer and the Bronze Age”, en MORRIS, I./POWELL, B. (eds.): *A New Companion to Homer*. Leiden, pp.3 ss., 146 ss., 193 ss. y 511 ss., respect.; GARCÍA IGLESIAS, L., 2000: op.cit., p.237 ss.; HAJNAL, I., 2003: “Der epische Hexameter im Rahmer der Homer-Troia-Debatte”, en *Der neue Streit um Troia*, 2003, p.217 ss. (también en la misma obra los textos de Meier-Brügger, M., p.232 ss.; Patzek, B., p.245 ss.; o Ulf, Ch., p.262 ss.); HERTEL, D., 2003: op.cit, pp.19 ss. y 109 ss.; LATACZ, J., 2003: op.cit., pp.192 ss y 203 ss. (cf. KULLMANN, W., 2001: *Gnomon* 73, p.657 ss.); y HAJNAL, 2003: op.cit, p.61 ss.

¹⁶ Sobre algunos aspectos del comercio micénico, entre otros, FRENCH, E., 1986: “Mycenaean Greece and the Mediterranean World in LH III”, MARAZZI, M., 1986: “Repertori archeologici sui traffici micenei nel Mediterraneo orientale: Egitto, Cipro, Vicino-Oriente”, y LIVERANI, M., 1986: “La ceramica e i testi: commercio miceneo e politica orientale”, los tres en *Traffici micenei nel Mediterraneo*, pp.277 ss., 323 ss. y 405 ss., respectivamente; KILIAN, K., 1990: “Mycenaean Colonization: Norm and Variety”, en DESCOEUDRES, J.-P. (ed.): *Greek Colonists and Native Populations. Proceeding of the First Australian Congress of Classical Archaeology. Held in honour of A.D.TRENDALL, July 1985*. Oxford, p.445 ss; HILLER, S., 1991: “Mycenaeans and the Black Sea”, en LAFFINEUR, R./BASCH, L. (eds.): *Thalassa. L’Egée et la Mer. (=Aegaeum 7)*, Liège, p.207 ss.; CAMBITOGLU, A./PAPADOPOULOS, J.K., 1993: “The Earliest Mycenaeanes in Macedonia”, en ZENER, C. y P./WINDER, J. (eds.): *Wace and Blegen. Pottery as Evidence for Trade in the Aegean Bronze Age*. Amsterdam, p.289 ss.; CLINE, E.H., 1994: *Sailing the Wine-Dark Sea: International Trade And the Late Bronze Age Aegean*. (BAR International Series 591) Oxford; idem, 1995: “Tinker, Tailor, Soldier, Sailor: Minoans and Mycenaean Abroad”, en *Politeia: Society and State in the Aegean Bronze Age*, p.265 ss.; SCAFA, E., 1995.: en *II Congr.Int. Hittitologia*, p.333 ss.; PARKER, V., 1999: “Die Aktivitäten der Mykanäer im Lichte der Linear B-Tafeln”, en *Florent Studia Myce-*

enfrentamientos más conocidos de la Antigüedad, narrado por los aedos de la antigua Grecia y que tuvo lugar en Troya, se observa que las investigaciones más recientes (a pesar de las posiciones encontradas de los especialistas) tienden a presentar los hechos como reflejo de un trasfondo de contactos interregionales, a veces conflictivos, en las costas minora-siáticas entre los micénicos, las poblaciones luvitas locales y los hititas. De este modo, Troya, en una inmejorable posición (enclavada sobre una zona de paso como los Dardanelos)¹⁷, pudo ser un objetivo de los intereses comerciales y de las rivalidades políticas entre distintos poderes, que pudieron degenerar en enfrentamientos militares serios por el control de las rutas de navegación y el comercio en los estrechos y más allá. Troya se vio envuelta en la expansión de la influencia política de otros Estados sobre esta región geoestratégica del NW de Asia Menor¹⁸.

Los vestigios micénicos se han hallado repartidos por gran parte del Egeo y, en general, por el Mediterráneo. De esta manera, las costas de Anatolia, Chipre, las regiones sirio-palestinas o Egipto eran visitadas con asiduidad por ellos, que en algunos casos se podían llegar a asentar por su interés comercial¹⁹. Existió en consecuencia un amplio y fructífero inter-

naea, p.495 ss.; SCAFA, 1999: “Le relazioni esterne dei regni micenei: i testi in Lineare B”, y CAMASSA, G., 1999: “La frequentazione micenea nell’area pontica”, ambos en ROSA, V.L.A. *et al.* (eds.): *Epi Ponton Plazomenoi. Simposio Italiano di Studi Egei*. Roma, pp.269 ss. y 391 ss., respect. Completar referencias sobre los hallazgos micénicos *infra*.

¹⁷ Sobre el papel y la posición de privilegio de Troya (con el cercano puerto en Besik Bay) en el control de los estrechos de paso hacia el Mar Negro, al menos durante los períodos de Troya VI-VIIa, vid. KORFMANN, M., 1986: “Troy: Topography and Navigation”, en MELLINK, M.J. (ed.): *Troy and the Trojan War. A Symposium held At Bryn Mawr College, October 1984*. Pennsylvania, p.1 ss.; NEUMANN, J., 1986: “Wind and Current Conditions in the Region of ‘Windy Ilios’”. *ArchAnzeiger*, p.345 ss.; KORFMANN, 1995: “A residential and Trading City at the Dardanelles”, en *Politeia: Society and State in the Aegean Bronze Age*, p.173 ss.; LATACZ, J., 2003: *op.cit.*, p.66 ss. Para el debate enconado sobre la importancia real de Troya en esta época, entre los más destacados, cf. EASTON, D.F./HAWKINS, J.D. *et al.*, 2002: *op.cit.*, p.75 ss.; HERTEL, D., 2003: *op.cit.*, pp.12, 33 ss., *et passim*; HERTEL/KOLB, F., 2003: *op.cit.*, p.71 ss.; HERTEL, 2003: “Die Gleichsetzung einer archäologischen Schicht von Troia mit dem homerische Ilios”, y KOLB, 2003: “War Troja eine Stadt”, ambos en *Der neue Streit um Troia*, pp.85 ss. y 102 ss., respectivamente; KOLB, 2004: *op.cit.*, p.577 ss.; y JABLONKA, P./ROSE, B., 2003: *op.cit.*, p.615 ss.

¹⁸ *Vid. infra*.

¹⁹ Las distintas excavaciones han proporcionado abundantes datos (por lo común se destacan vasijas o estructuras arquitectónicas) para establecer una cuantificación de los hallazgos de procedencia micénica y su relación con los de carácter autóctono anatólico, vid. MEE, C., 1978: *op.cit.*, p.121 ss.; RE, L., 1986: en *Traffici micenei nel Mediterraneo*, p.343 ss.; RE, 1986: en *Repertori Archeologici ed Epigrafici*, p.139 ss.; GATES, C., 1995: en *Politeia: Society and State in the Aegean Bronze Age*, p.289 ss.; ÖZGÜNEL, C., 1996: *op.cit.*, *passim*; MEE, 1998: en *The Aegean and the Orient in the Second Millennium*, p.137 ss. MOUNTJOY, P.A., 1998: *op.cit.*, p.33 ss.; BENZI, M., 2002: en *Omero tremila anni dopo*, p.368 ss.; y los trabajos de varios especialistas en *Hommage à Vronwy Hankey*, 2004, p.15 ss.

cambio entre las mercancías que transportaban sus barcos y los productos y materias primas que conseguían en los puertos a los que llegaban durante sus travesías. No obstante, toda esta situación de auge llegó a un final abrupto durante el s.XII a.C., afectando progresivamente a los distintos centros micénicos dentro de una situación generalizada de crisis²⁰.

Por otro lado, tenemos al **mundo hitita**, vecino y rival del otro lado del Egeo. Los hititas se articularon en una entidad política unificada y centralizada, que desarrolló unas vivencias distintas a pesar de la relativa cercanía con los griegos micénicos. Sin entrar en la historia de un pueblo como el hitita que tuvo un amplio desarrollo histórico entre los siglos XVII al XIII a.C., creando un imperio que se expandió sobre casi todo el suelo de Anatolia y gran parte de Siria septentrional, algunos breves apuntes pueden ayudarnos a centrar su papel en relación con sus confines más occidentales²¹.

²⁰ Sin entrar en un terreno problemático, que excede nuestro trabajo, sólo quedaría confirmar que uno de puntos donde se pueden encontrar más sombras que luces se corresponde con la cronología de alguno de los principales períodos micénicos. En este caso, el final de mundo micénico y las destrucciones de sus núcleos de poder principales centrados en sus palacios (p.ej., durante el Heládico Reciente IIIb-c), junto a las fases siguientes post-micénicas que enlazaron con la controvertida «Edad Oscura» posterior, continúan siendo materia de debate entre los especialistas. De cualquier manera, parece que la «Edad Oscura» fue una época de cambio y no totalmente «oscura», vid. GARCÍA IGLESIAS, L., 2000: op.cit., p.193 ss.; o LATACZ, J., 2003: op.cit., pp.211 s. (notas 233 y 234) y 371 ss.

²¹ En cuanto a la política hitita sobre sus fronteras, aparte de algunos de nuestros artículos publicados en pasados Boletines, en general: “Reflexiones sobre la ocupación y defensa del territorio entre los hititas (ss.XIV-XIII a.C.)”, en *Preactas del III Congreso Peninsular de H.ª Antigua*, Vitoria 1994, 21 ss.; “El Imperio Hitita. Características esenciales y cauces de desarrollo de una organización imperial hegemónica del Oriente Próximo (II milenio a.C.)”. *Gerión* 21/1, 2003, p.11 ss.; o “*De confiniis hethaeorum*. Reflexiones a propósito de la trascendencia de las fronteras y los límites entre los hititas. Su caracterización a través de las fuentes”, en *De la Tablilla a la Inteligencia Artificial. Homenaje al Prof. J.L. Cunchillos en su 65 aniversario*. Zaragoza 2003, p.135 ss. Para los sectores de Siria y Egipto nuestros trabajos: “Quelques considérations sur l’Euphrate comme ligne de frontière pendant le royaume hittite, XIV-XIII siècles av.J.C.”, en *Studies for Ancient Near Eastern Cultures. Metin Akyurt Bahattin Devam in Memoriam*. Istanbul 1995, p.299 ss.; “Hatti y Egipto. Algunos aspectos de los contactos entre dos grandes reinos durante el Bronce Tardío”. Boletín de la Asociación Española de Egiptología (BAEE) 7, Madrid 1997, p.111 ss.; o “Los problemas del control del territorio en el mundo hitita. Reflexiones sobre la frontera oriental del reino de Hatti”, en *Actas del Congreso Español de Antiguo Oriente Próximo: “El Mediterráneo en la Antigüedad: Oriente y Occidente”* (Madrid, 29 de Septiembre-2 de Octubre 1997), publicado en CD ROM, Madrid 1998. Para el N de Anatolia: “Los hititas en Anatolia septentrional durante la primera mitad del s.XIII a.C. Panorámica geopolítica de un conflicto armado”. *Revista Isimu (=Homenaje al Prof. A.Garrido Herrero)* 2, 1999, p.265 ss.; “Las relaciones entre el centro y la periferia en el reino hitita de Hatti. El caso de las tribus gasgas de las montañas del N de Anatolia”, en *Actas del I Congreso de Arqueología e H.ª Antigua del Oriente Próximo: “De la estepa al Mediterráneo”* (Barcelona 3-5 de Abril de 2000). (Monografías Eridu 1), Barcelona, 2001, p.391 ss.; o “Los hititas en Anatolia septentrional durante la primera mitad del s.XIII a.C. (II). La organización político-administrativa de una región conflictiva del reino de Hatti”. *Gerión* 19, 2001, p.47 ss.

Los hititas presentan una cultura material definida y de elevado desarrollo que ha llegado hasta nosotros principalmente por las excavaciones alemanas iniciadas a principios del s.XX en las inmediaciones de la aldea turca de Bogazköy/Bogazkale, que han continuado casi de forma ininterrumpida hasta la actualidad, junto a los trabajos arqueológicos en otros lugares del territorio turco²².

Los hititas, conocedores de un desarrollado sistema de escritura (los textos hallados en sus excavaciones son inscripciones cuneiformes sobre tablillas de arcilla), nos han proporcionado numerosa información escrita sobre distintos aspectos de su civilización²³, lo que contrasta con la documentación administrativa más escueta del Lineal B micénico. El problema surge no obstante por la ausencia de archivos de tablillas cuneiformes en las otras regiones como, p.ej., las occidentales del Imperio hitita, algunas de las cuales formaron verdaderas entidades políticas que en distintos momentos llegaron a escapar al control de Hatti. A pesar de ello, uno de los ámbitos de estudio actuales sobre el que la Hititología ha reavivado sus inquietudes se centra en estos territorios del W de Anatolia que se extendieron hasta la franja costera del Egeo. Desde la década de los

²² Una visión general de la civilización hitita, en BITTEL, K., 1976: *Los hititas*. Madrid; idem, 1983: *Hattuscha. Hauptstadt der Hethiter. Geschichte und Kultur einer altorientalischen Grossmacht*. Köln; MACQUEEN, J.G., 1986: *The Hittites and their Contemporaries in Asia Minor*. London; GURNEY, O.R., 1990: *The Hittites*. Harmondsworth (edición española, Barcelona 1995, cf. nuestra reseña en el *BAEO* 34, 1998, p.426 ss.); NEVE, P., 1993: *Hattusa-Stadt der Gotter und Tempel. Neue Ausgrabungen in der Hauptsadt der Hethiter*, Mainz; BRYCE, T.R., 1998: *The Kingdom of the Hittites*. Oxford (edición española, Madrid 2001, cf. nuestra reseña en *Gerión* 20/2, 2002, p.595 ss.); y KLENGEL, H., 1999: *Geschichte des Hethitischen Reiches*. Leiden. También la última gran exposición en Alemania con su catálogo: *Die Hethiter und ihr Reich. Das Volk der 1000 Götter*. Bonn/Stuttgart 2002.

²³ Sobre la lengua hitita que junto al micénico tuvieron un origen indoeuropeo, vid. BECKMAN, G., 1996: "The Hittite Language and its Decipherment". *Bulletin of the Canadian Society for Mesopotamian Studies* 31, p.23 ss. Para los archivos de la antigua capital hitita Hattusa (actual Bogazköy/Bogazkale), BITTEL, K., 1983: op.cit., pp.22 ss. y 110 s.; OTTEN, H., 1986: "Archive und Bibliotheken in Hattusa", en *Cuneiform Archives and Libraries*, Leiden, p.184 ss.; y PEDERSÉN, O., 1998: *Archives and Libraries in the Ancient Near East 1500-300 B.C.* Bethesda, Maryland, p.42 ss. Para la variedad de géneros que muestran los archivos de Hattusa, vid. LAROCHE, E., 1971: *Catalogue des textes hittites*, Paris; y MARAZZI, M., 1984: "Il corpus dei testi cuneiformi ittiti: vecchi e nuovi strumenti di lavoro", *QuadUrbCCl* 18, p.173 ss. Existen otros relevantes archivos hititas al margen de los de la capital hitita, como los de Masat Höyük (ALP, S., 1991: *Hethitische Keilschrifttafeln aus Masat-Höyük*, y *Hethitische Briefe aus Masat-Höyük*, Ankara; o KLINGER, J., 1995: "Das Corpus der Masat-Briefe und seine Beziehungen zu den Texten aus Hattusa", *ZA* 85, p.74 ss.); Örtaköy (SÜEL, A., 2002: "Örtaköy-Sapinuwa", en YENER, K.A. et al. (eds.): *Recent developments in Hittite archaeology and history: papers in memory of Hans G.Güterbock*. Winona Lake, p.157 ss.) o Kusakli (WILHELM, G., 2000: "Ein weiter Tontalfund aus dem Gebäude A in Kusakli". *MDOG* 132, p.324 ss.; MÜLLER-KARPE, A., 2002: "Kusakli-Sarissa. Kultort im Oberen Land", en *Die Hethiter und ihr Reich*, p.176 ss.).

ochenta, y en particular durante estos últimos años, distintos descubrimientos arqueológicos junto a la revisión de las fuentes escritas (textos cuneiformes e inscripciones jeroglíficas luvo-hititas)²⁴, abren nuevas vías a la comprensión de la historia de los hititas y su papel en relación con sus regiones imperiales periféricas del Occidente, sobre las que mantuvieron contacto o algún tipo de influencia política.

Si se hace una breve síntesis sobre algunos aspectos históricos relacionados con el Occidente, observamos que los hititas desde tempranos momentos afrontaron el desafío que le planteaba este ámbito de Anatolia para sus propios intereses. La política de los soberanos de Hatti en todos los frentes de su reino fue por lo común de expansión y los propios sectores anatólicos, como el del W, no quedaron al margen. La situación en esas regiones fue bastante compleja, y los hititas nunca las llegaron a dominar completamente. En la zona hubo un predominio de las poblaciones luvitas, lingüísticamente indoeuropeas como las hititas²⁵, las cuales llegaron a conformar Estados cuya ubicación, salvo de forma aproximada, todavía no ha podido ser fijada con certeza sobre el mapa occidental de Anatolia (**vid. mapa**).

La principal formación política fue Arzawa²⁶, que tuvo como centro principal la localidad de *Apasa*²⁷. Junto a este reino predominante encontramos, con sus propios gobernantes, a los Estados satélites del territorio del río Seha, al N de Arzawa (acaso entre los ríos Hermos y Kaikos), de Mira-Kuwaliya²⁸ o de Hapalla, ambos hacia el interior, que pudieron

²⁴ *Vid. supra*.

²⁵ De gran interés para conocer a los luvitas se destacan los trabajos especializados incluidos en MELCHERT, H.C. (ed.), 2003: *The Luwians*. Leiden/Boston (previamente, cf. BRYCE, T.R., 1998: op.cit., p.54 ss.; y STARKE, F., 1999: "Luwisch", *Der Neue Pauly* 7, p.528 ss.).

²⁶ Un estudio completo sobre Arzawa, que ocupaba las regiones centro-occidentales de Anatolia, en HEINHOLD-KRAHMER, S., 1977: *Arzawa. Untersuchungen zu seiner Geschichte nach den hethitischen Quellen*. THeth 8, Heidelberg (cf. BRYCE, T.R., 1979: *BiOr* 36, p.60 ss.; *RGTC VI*, p.42 s.; y *RGTC VI/2*, p.14); al que se suman HEINHOLD-KRAHMER, 1997: "Arzawa", *Der Neue Pauly* 2, p.71; y BRYCE, 2003: "History", en *Luwians*, p.35 ss.

²⁷ Los vestigios arqueológicos en Éfeso (a su profundo carácter anatólico se suman también hallazgos micénicos) podrían ayudar a confirmar de algún modo su identificación con la capital arzawita *Apasa* (*RGTC VI*, p.26 s.; y *RGTC VI/2*, p.8) citada en los textos hititas, vid. BAMMER, A., 1988: *Ephesos. Stadt an Fluss und Meer*. Graz; BAMMER/MUSS, U., 1996: *Das Arzenion von Ephesos*. (Suppl. *Antike Welt*), Mainz; HAWKINS, J.D., 1998: op.cit., p.22 ss.; y EASTON, D.F./HAWKINS, J.D. *et al.*, 2002: op.cit., p.97 s.

²⁸ El reino de Mira (*RGTC VI*, pp.269 ss. y 232, Kuwaliya; y *RGTC VI/2*, pp.105 y 89, Kuwaliya) se pudo convertir en una poderosa entidad política (s.XIII a.C.) tras la disolución de Arzawa durante las campañas de Mursili II, vid. STARKE, F., 1997: op.cit., p.452; HAWKINS, J.D., 1998: op.cit., pp.10 y 15 ss.; STARKE, 2000: "Mira", *Der Neue Pauly* 8, p.250 ss.; BRYCE, T.R., 2003: "History", en *Luwians*, pp.39 s. y 62 ss. (cf. HEINHOLD-KRAHMER, 1977: op.cit., pp.136 ss. y 211 ss.; idem, 1983: "Kuwaliya". *RIA* 6, p.397; idem, 1994: "Mira". *RIA* 8, p.218 ss.).

configurar una suerte de confederación luvo-arzawita, aunque no llegasen a constituir una gran entidad política unificada. Además, habría que pensar en Wilus(iy)a (en el extremo NW, en la clásica Tróade) y los territorios de Lukka al S (sobre la clásica Licia)²⁹, que en conjunto encuadrarían todo el tercio occidental minorasiático, desde las costas del Egeo hacia el interior³⁰. En definitiva, lo que consideraríamos como la «confederación de Arzawa» pudo suponer un posible freno a cualquier aspiración hitita sobre estas regiones y se convirtió, en distintos momentos de la historia de Hatti, en una rival peligrosa para los propios territorios imperiales limítrofes (p.ej., el País Inferior hitita que actuó como región tapón de Hatti). No obstante, gran parte de estos territorios occidentales, en algún momento dado, fue sometida por las armas y vinculada al gran rey hitita por medio de tratados de vasallaje, especialmente durante el período Imperial hitita³¹, lo que no impidió las rebeliones contra su autoridad

²⁹ Sobre los territorios de Lukka (*RGTC VI*, p.249 s.; y *RGTC VI/2*, p.96) que no formaron una entidad política definida, y cuyos habitantes (que se los ha vinculado con los licios de época posterior) plantearon serios problemas a Hatti con actividades de piratería sobre las costas mediterráneas orientales, vid. BRYCE, T.R., 1979: "The Role of the Lukka People in Late Bronze Age Anatolia". *Antichthon* 13, p.1 ss.; RÖLLIG, W., 1988: "Lukka, Lukki". *RIA* 7, p.161 ss.; BRYCE, 1992: "Lukka Revisited". *JNES* 51, p.121 ss.; MELLINK, M.J., 1995: "Homer, Lycia and Lukka", en *A Tribute to E.T.Vermeule*, p. 33 ss.; STARKE, F., 1999: "Lukka", *Der Neue Pauly* 7, p.505 s.; y BRYCE, 2003: "History", en *Luwians*, pp.40 ss. y 73 ss.

³⁰ A pesar de algunas posiciones todavía escépticas sobre la disposición geográfica del tercio occidental anatólico en época hitita, en la actualidad hay un más amplio consenso. Como punto de referencia, entre otros, vid. los mapas en STARKE, F., 1997: op.cit., p.449; HAWKINS, J.D., 1998: op.cit., p.31; STARKE, 2002: en *Die Hethiter und ihr Reich*, p.304 ss.; HAWKINS *et al.*, 2002: op.cit., p.95; BRYCE, T.R., 2003: "History", en *Luwians*, p.37; y, en particular, LATACZ, J., 2003: op.cit., p.40 ss., *et passim* (cf. GURNEY, O.R., 1992: "Hittite Geography: Thirty Years on", en *Studies in Honour of Sedat Alp*, p.217 ss.; o HERTEL, D., 2003: op.cit, p.61 ss.)

³¹ Las campañas de Mursili II fueron un hito en el occidente de Anatolia y supusieron el fin de la confederación de Arzawa, lo que no implicó que durante el s.XIII a.C. los reyes de Hatti no tuviesen que intervenir en estos sectores como consecuencia de rebeliones anti-hititas (p.ej., la de Mashuiluwa de Mira). A pesar de ello, los territorios que se "beneficiaron" de la desaparición de Arzawa (Hapalla, Mira-Kuwaliya o el País de río Seha) se vieron sometidos a tratados de vasallaje con Hatti. Esto se menciona en los *anales* de Mursili II, vid. GOETZE, A., 1933: *Die Annalen des Mursilis*. Leipzig, p.70 ss., KUB XIV 15 (=2BoTU 51 A), +dups., Vo.33 ss.; GRÉLOIS, J.-P., 1988: "Les Annales decennales de Mursili II (CTH 61.I)". *Hethitica* 9, pp.65 y 83, KBo III 4+KUB XXIII 125 (=2 BoTU 48) III 26 ss. (cf. DEL MONTE, G., 1974: "Mashuiluwa, König von Mira". *Or* 43, p.335 ss.; BRYCE, T.R., 1974: "Some Geographical and Political Aspects of Mursilis' Arzawan Campaign". *AnSt* 24, p.105 ss.; HEINHOLD-KRAHMER, S., 1977: op.cit., p.130 ss.; HOUWINK TEN CATE, Ph.H.J., 1979: "The Mashuiluwas Affair: A Join (KBo XIX 46) and a Duplicate (KBo IX 77) to Mursilis's comprehensive Annals (12th year of the his reign)". En *Studia Mediterranea Piero Meriggi dicata*. Pavia, p.268 ss.; y DEL MONTE, 1993: *L'Annalistica ittita*. Brescia, pp.67, nota 29, y 83 s.). Sobre los tratados entre Hatti y los Estados occidentales, FRIEDRICH, J., 1926 y 1930: *Staatsverträge des*

cuando Hatti bajó la guardia por estar involucrada en otros frentes (como la región montañosa del N contra los incontrolados gasgas o bien en Siria y Mesopotamia septentrional frente a hurritas, egipcios o asirios)³². Al mismo tiempo, es significativo señalar que esta franja territorial fue una especie de colchón frente a lo que provenía del W, desde más allá de las costas anatólicas del Egeo. En realidad, la información sobre estos sectores depende enteramente de las fuentes hititas y de su perspectiva como potencia hegemónica en Anatolia, sin tener el equivalente documental de los propios Estados luwitas.

Brevemente, con los datos que se poseen, se observa que desde aproximadamente el inicio del Reino Antiguo hitita (*ca.* s.XVII a.C.), en época de Hattusili I existieron choques militares entre los hititas y los sectores occidentales, sin embargo algunos períodos más álgidos se vivieron al final del Reino Medio durante los reinados de Tuthaliya I/II y su sucesor Arnuwanda I (entre el s.XV y XIV a.C.)³³. Los monarcas del período Imperial también se vieron involucrados de alguna forma con los acontecimientos que se vivían en el occidente. Así, las campañas militares de Suppilulima I y, su hijo, Mursili II (s.XIV a.C.) pudieron acabar con la confederación de arzuwita³⁴. Con el reino de Arzuwita sometido, el resto de Estado luwitas satélites parecen llegar a acuerdos con Hatti convirtiéndose en vasallos de los hititas. No obstante, estos territorios occidentales, entre los que tuvo un gran peso específico el reino de Mira (s.XIII a.C.), fueron un puente aunque también un obstáculo para las posibles aspiraciones hititas en el occidente. Su ubicación geoestratégica junto a su predisposición política cambiante según las circunstancias hizo inclinarse a estos Estados hacia la independencia frente a Hatti. Además, los micénicos visitaron asiduamente las costas minorasiáticas e incluso pudieron tener algún tipo de asentamiento permanente en forma de establecimiento comercial. Sin embargo, no se podría hablar de colonización

Hatti-Reiches in hethitischer Sprache, I-II. Leipzig, p.52 ss. y 1 ss., respect.; y BECKMAN, G., 1996: *Hittite Diplomatic Texts*. Atlanta, Georgia, p.64 ss. (CTH 67 tratado con Hapalla; CTH 68 con Mira-Kuwaliya; CTH 69 con el río Seha; y CTH 76 con Wilusa).

³² Véanse nuestras referencias *supra*.

³³ Hay menciones a una posible rebelión en occidente formada por la "coalición de Assuwa" (para el término geográfico Assuwa en los textos hititas, vid. *RGTC VI*, p.52 s.; y *RGTC VI/2*, p.17; asimismo, cf. GEORGACAS, D.J., 1969: "The Name Asia for the Continent: its History and Origin". *Names* 17, p.1 ss.), para las implicaciones de esta rebelión, vid. CLINE, E.H., 1996: *op.cit.*, p.141 ss.

³⁴ La fuente principal son los *anales* de Mursili II, sobre todo en referencia al tercer y cuarto año, en general, GRÉLOIS, J.-P.: *AMX*, p.32 ss.; aunque también, vid. BRYCE, T.R., 1974: *op.cit.*, p.103 ss.; HEINHOLD-KRAHMER, S., 1977: *op.cit.*, p.84 ss., *et passim*; junto a nuevos documentos atribuidos a los *anales*, como KBo XIX 46 ó KBo IX 77, en HOUWINK TEN CATE, Ph.H.J., 1979: en *Fs.Meriggi*, p.268 ss.; o KBo XXII 90, en DEL MONTE, G., 1985: "Un nuovo frammento degli «Annali completi» di Mursili II". *Athenaeum* 73, p.164 ss

micénica a gran escala como si ocurrió posteriormente con los griegos (desde el s.VIII a.C.) en el Egeo, el Mediterráneo, e incluso el Mar Negro³⁵.

La expansión imperial hitita, en definitiva, se encontró en estas regiones con no pocos problemas. Los vasallos occidentales, en gran medida predisuestos a la rebelión al menor signo de debilidad hitita, llegaron a contar en ocasiones con el respaldo de los micénicos, los cuales también utilizaron a estos Estados anatólicos en su propio beneficio, acaso para ganar alguna influencia en Anatolia frente a Hatti.

ALGUNOS ASPECTOS CONTROVERTIDOS (*AHHIYAWA*, *WILUS(IY)A/TARU(W)ISA* Y TROYA)

Si el tema de la situación geopolítica del occidente de Anatolia ha sido uno de los problemas fundamentales para el conocimiento de la historia de las fronteras del reino de Hatti, algunos aspectos concretos derivados de las numerosas investigaciones (sea del lado de la Arqueología, pasando por el de la Micenología y del Helenismo en general, o bien del de la Hititología) han generado abiertas discusiones que han enriquecido la comprensión del complejo mosaico de estas regiones mirorasiáticas y su historia durante el Bronce Reciente.

Se pueden examinar una serie de cuestiones puntuales en relación con este tema. Así, desde la perspectiva de las fuentes hititas, en particular dentro de los textos cuneiformes de los archivos de Hatti, en contextos vinculados con asuntos del occidente de Anatolia se constatan varias menciones a un «enigmático» término: *Ahhiyawa* (*Ahhiya*, en su forma corta y más antigua)³⁶. En sí, *Ahhiya(wa)* aparte de su carácter geográfico (KUR^(URU)*Ahhiyawa*, «país o tierra de *Ahhiyawa*»), aludiría también a la población que lo habitase y/o a alguna suerte de entidad política, no definida claramente y teñida de un cierto halo de misterio, aunque se tiende a considerar al margen de los Estados luvitas occidentales, con una ubicación más hacia el W.

¿Quiénes o qué eran los *Ahhiya(wa)* y dónde se localizaron? Si en un primer momento, hacia los años veinte del siglo pasado (dentro de la naciente Hititología), pudieron sorprender las explicaciones que el suizo

³⁵ En contra de una colonización micénica de Anatolia, desde le punto de vista de la Hititología, entre otros, vid. KOSAK, S., 1980: "The Hittites and the Greeks". *Linguística* 20, p.40; y ÜNAL, A., 1991: "Two Peoples on both Sides of the Aegean Sea: Did the Achaeans and the Hittites Know Each Other?", en *Essays on Ancient Anatolian and Syrian Studies in the 2nd and 1st Millenniun B.C.* Wiesbaden, p.23 ss.

³⁶ Sobre su aparición en los textos hititas, vid. *RGTC VI*, p.1 s.; y *RGTC VI/2*, p.1.

Emil Forrer dio al respecto³⁷, durante el resto de la centuria y hasta nuestros días la polémica todavía no se ha abandonado³⁸. Si bien existe ya un

³⁷ En cuanto a la identificación *Ahhiyawa*=griegos micénicos, así como la equivalencia en griego de otra serie de nombres de persona (p.ej., Attarissiya=Atreo, Tawagalawa=Etewoklewas o Alaksandu=Alejandro/Paris), de divinidad (Appaliunas=Apolo) y lugar (Wilusa=[W]ilios) en los textos hititas, FORRER, E., 1924: "Vorhomerische Griechen in den Keilschrifttexten von Boghazköi". *MDOG* 63, p.1 ss.; idem, 1924: "Die Griechen in den Boghazköi-Texten", *OLZ* 27, p.113 ss.; idem, 1930: "Le découvert de la Grèce mycénienne dans les textes cunéiformes". *Revue des Études Grecques* 43, p.279 ss.; e idem, 1931: "Apollon". *RHA* 1/5, p.141 ss. (incluso, previamente, LUCKENBILL, D., 1911: "A Possible Occurrence of the Name Alexander in the Boghazkeui Tablets". *Classical Philology* 6, p.85 ss.; o KRETSCHMER, P., 1924: "Alaksandus, König von Wilusa". *Glotta* 13, p.205 s.). En esa misma época ya hubo posiciones contrarias al respecto, con la preocupación de que no se tratase más que de paralelismos casuales, entre otros, cf. FRIEDRICH, J., 1927: "Werden in den hethitischen Keilschrifttexten die Griechen erwähnt?". *KIF* 1/1, p.87 ss.; SOMMER, F., 1932: *Die Ahhijava-Urkunden*. München; e idem, 1937: "Ahhijawa und kein Ende?". *IF* 55, p.169 ss. (posteriormente, en la misma línea, STEINER, G., 1964: "Die Ahhijawa-Frange heute". *Saeculum* 15, p.365 ss.). Más cercanos a las ideas de Forrer, vid. SCHACHEMEYR, F., 1935: *Hethiter und Achäer*. Leipzig; y HUXLEY, G.L., 1960: *Achaeans and Hittites*. Oxford. En cuanto al tema de los nombres, más recientemente, GÜTERBOCK, H.G., 1986: "Troy in Hittite Texts? Wilusa, Ahhiyawa, and Hittite History", en *Troy and the Trojan War*, p.33 ss.; KAZANSKY, N.N., 1997: "Les nom mycéniens dans les textes hittites". *Eméríta. Revista de Lingüística y Filología Clásica* LXV/2, p.189 ss.; WEST, M.L., 2001: "Atreus and Attarissiyas". *Glotta* 77, p.262 ss.; o GARCÍA TRABAZO, J.V., 2003: "Anatolia y Grecia: puntos de contacto en el mito y en el pensamiento". *AuOr* 21, p.23 ss. (con un mayor escepticismo en las similitudes de los nombres, cf. HERTEL, D., 2003: op.cit., p.62 ss.)

³⁸ Sobre los estudios más relevantes en las últimas décadas en el campo de la Hititología y las posiciones encontradas de los especialistas en cuanto a la "cuestión *Ahhiyawa*" (su identificación y localización, el análisis de las fuentes hititas, y los diversos problemas de cronología entre la documentación escrita y arqueológica del mundo Egeo y Anatólico durante el Bronce Reciente), vid. KOSAK, S., 1980: op.cit., p.35 ss.; LEBRUN, R., 1980: "Considérations sur l'expansion occidentale de la civilisation hittite". *OLP* 11, p.69 ss.; KOSAK, 1981: "Western Neighbours of the Hittites". *Eretz-Israel* 15, p.12 ss.; MELLINK, M.J., 1983: "Archaeological Comments on Ahhiyawa-Achaïans in Western Anatolia". *AJA* 87, p.138 ss.; SINGER, I., 1983: "Western Anatolia in the Thirteenth Century B.C. Accding to the Hittite Sources". *AnSt* 33, p.205 ss.; HOUWINK TEN CATE, Ph.H.J., 1983-84: "Sidelights on the Ahhiyawa question from hittite vassal and royal correspondence". *JEOL* 28, p.33 ss.; SCHACHERMEYR, F., 1986: *Mykene und das Hethiterreich*. Wien; GÜTERBOCK, H.G., 1986: en *Troy and the Trojan War*, p.33 ss. (uno de los hititólogos que más ha incidido sobre el tema); BERNABÉ, A., 1986: "Hettitas y aqueos. Aspectos recientes de una vieja polémica". *Estudios clásicos* XXVIII (90), p.123 ss.; MELLART, J., 1986: "Hatti, Arzawa and Ahhiyawa: A Review of the Present Stalemate in Historical and Geographical Studies", en *Philia Epe: Studies in Honour of G.E.Mylonas*. Athens, p.74 ss.; MARAZZI, M., 1986: "Gli «Achei» in Anatolia: Un problema de metodologia", en *Traffici Micenei nel Mediterraneo*, p.393 ss.; MACQUEEN, J., 1986: op.cit., pp.39 s. y 47 ss.; HELCK, W., 1987: "Zur Keftiu-, Alasia- und Ahhiyawa-Frage", en BUCHHOLZ, H.-G. (ed.): *Ägäische Bronzezeit*. Darmstadt, p.218 ss.; MARAZZI, 1988: "L'inquadramento sociale del diverso nell'Anatolia del II millennio a.C.". *QuadUrbCCI* 29, p.145 ss.; STEINER, G., 1989: "«Schiffe von Ahhijawa» oder «Kriegsschiffe» von Amurru im Sauskamuwa-Vertrag?". *UF* 21, p.393 ss.; BRYCE, T.R.,

amplio consenso sobre la identificación de los *Ahhiyawa* con gentes del Egeo, su exacta localización plantea algunas dudas. Entre todas las teorías que se han ido planteando sobre dónde estaban los *Ahhiyawa* (sea dentro como fuera de Anatolia, incluyendo la propia Tracia), y sin que existan datos arqueológicos y textuales concluyentes, se tiende a pensar que éstos, formando algún tipo de entidad de carácter marítimo, se podrían haber situado incluso en alguna parte de los territorios del continente griego (bien pertenecientes a un principado concreto como Micenas, Pilos, Tebas, etc., y a sus zonas de influencia sobre las costas e islas del Egeo, o bien como una denominación hitita más amplia y genérica a grupos micénicos de diverso origen, época y ubicación). En definitiva, más allá de las costas minorasiáticas³⁹ o de las islas de las cercanías⁴⁰. Pero realmente ¿dónde? La incógnita continúa abierta.

1989: "Ahhiyawa and Mycenaean-An Anatolian Viewpoint". *Oxford Journal of Archaeology* 8, p.297 ss.; idem, 1989: op.cit., p.1 ss.; FREU, J., 1990: *Hittites et Acheens. Données nouvelles concernant le pays d'Ahhiyawa*. (LAMA 11) Nice; GURNEY, O.R., 1990: op.cit., p.38 ss.; ÜNAL, A., 1991: en *Essays on Ancient Anatolian and Syrian Studies*, p.16 ss.; GÜTERBOCK, 1992: "A New Look at One Ahhiyawa Text", y MARAZZI, 1992: "Das 'geheimnisvolle' Land Ahhiyawa", ambos en *Studies in Honour of Sedat Alp*, pp.235 ss. y 365 ss., respectivamente; MELLART, 1993: "The Present State of 'Hittite Geography'", en *Studies in Honor of Ninet Özgüç*, p.415 ss.; CLINE, E.H., 1994: op.cit., pp.68 ss. y 121 ss.; GATES, C., 1995: en *Politeia: Society and State in the Aegean Bronze Age*, p.293 ss.; SCAFA, E., 1995: en *II Congr.Int. Hittitologia*, p.333 ss.; CARRUBA, O., 1995: "Ahhiya e Ahhiyawa, la Grecia e l'Egeo", en *Studio Historiae Ardens. Ancient Near Eastern Studies Presented to Ph.H.J.Houwink Ten Cate on Occasion of 65th Birthday*. Istanbul, p.7 ss.; CLINE, 1996: op.cit., p.145 ss.; MEE, C., 1998: en *The Aegean and the Orient in the Second Millennium*, p.142 s.; MOUNTJOY, P.A., 1998: op.cit., p.47 ss.; BRYCE, 1998: op.cit., p.59 ss. *et passim*; y NIEMEIER, W.-D., 1998: en *Mediterranean Peoples in Transition*, p.19 ss. (con abundantes referencias bibliográficas); idem, 1999: en *Polemos: Le contexte guerrier en Egée à l'Age du Bronze*, p.143 ss.; EASTON, D.F./HAWKINS, J.D. *et al.*, 2002: op.cit., p.100, *et passim*; LATACZ, J., 2003: op.cit., p.175 ss.; BENZI, M., 2002: en *Omero tremila anni dopo*, p.360 ss.; HERTEL, D., 2003: op.cit., p.62; HEINHOLD-KRAHMER, S., 2003: "Ahhiyawa, das Land der homerischen Achäer im Krieg mit Wilusa?", en *Der neue Streit um Troia*, p.193 ss.; BRYCE, 2003: en *Hittite Studies in Honor of Harry A.Hoffner Jr.*, p.59 ss.; o, más recientemente, BERNABÉ, A./ÁLVAREZ-PEDROSA, J.A., 2004: *Historia y Leyes de los hititas. Textos del Reino Medio y del Imperio Nuevo*. Madrid, p.295 ss.

³⁹ La geografía política de Anatolia occidental ya no dejaría un espacio para encajar otro poder político de índole grande, mediana o pequeña. Sin embargo, como ejemplo, en las últimas décadas algunos hititólogos, con dudas sobre la identificación de los *Ahhiyawa* con los griegos micénicos, apostaban por una localización de éstos en la propia Anatolia, KOSAK, S., 1980: op.cit., pp.39 s. y 42 ss.; o ÜNAL, A., 1991: en *Essays on Ancient Anatolian and Syrian Studies*, p.26 ss., que propone incluso la zona de Tracia (también, cf. MACQUEEN, J., 1986: op.cit., p.39 s.).

⁴⁰ La vinculación de los *Ahhiyawa*, no sólo con Creta o Chipre, sino en particular con la isla de Rodas ya fue planteada desde los primeros momentos, como ejemplo, vid. HROZNY, B., 1929: "Hethiter und Griechen". *ArOr* 1, p.323 ss.; y no ha sido descartada en la actualidad, vid. MEE, C., 1998: en *The Aegean and the Orient in the Second Millennium*, p.142 s.; MOUNTJOY, P.A., 1998: op.cit., p.47 ss.; y BENZI, M., 2002: en *Omero*

Fuese cual fuese la localización concreta, *Ahhiyawa* posiblemente no implicaba más que una denominación etnogeográfica, pero también política, que los hititas aplicaban a ese complejo y lejano mundo de los principados griegos del II milenio a.C.⁴¹. No parece extraño que desde Hatti se tuviese noticia de las actividades, comerciales y bélicas, de las gentes micénicas sobre las costas minorasiáticas e, incluso, por el resto del Mediterráneo oriental. Los intereses y ambiciones de estos griegos pudieron chocar pues con las aspiraciones políticas de los hititas sobre el occidente anatólico, a pesar de los Estados luvitas de la zona situados estratégicamente entre ambos poderes, sobre todo a partir del s.XIII a.C., con Arzawa desmembrada en varios reinos. De cualquier forma, el momento en el que produjo el «contacto» entre hititas y micénicos fue durante gran parte del Heládico Reciente, período clásico micénico, y su correspondencia con las fases inmediatamente previas al período Imperial hitita y durante su desarrollo pleno (siglos XV al XII a.C.).

Otro elemento recurrente es la búsqueda de una equivalencia lingüística entre la denominación de los *Ahhiyawa* de los archivos de Hatti y la de los aqueos citados en los poemas homéricos, sobre todo si nos atenemos a una atribución cronológica al Heládico Reciente de los acontecimientos narrados en la *Ilíada*. Los *Achai(w)oi* (Ἀχαιῶν) fue una de las denomi-

tremila anni dopo, p.366 ss. En cuanto a las islas del SW del Egeo, HERTEL, D., 2003.: op.cit., p.62. En definitiva, y como síntesis, es interesante señalar el mapa de W.-D.NIEMEIER sobre los diversos autores y las localizaciones para los *Ahhiyawa* (en *Mediterranean Peoples in Transition*, 1998, p.20, fig.3). Además, como establece T.R.BRYCE: «If the Ahhiyawa-Mycenaean equation is *not* valid, then we must accept that there were two discrete Late Bronze Age civilizations with remarkably similar names, making their presence felt in the same region and in the same period. One of them, Ahhiyawa, is attested by documentary evidence, but has left no identifiable trace in the archaeological record; other, the Mycenaean civilization, has left abundant archaeological evidence but no identifiable trace in the documentary record. It is difficult to write this off as mere coincidence» (op.cit., 1998, p.61).

⁴¹ En general, hay una falta de definición en los textos hititas al considerar a los *Ahhiyawa*: a veces se los relaciona con un «reino» con su propio gobernante (como una suerte de «Estado micénico» no dividido en principados independientes) o, de otra parte, citándolos simplemente como pertenecientes a un territorio o, incluso, como grupos micénicos aislados no claramente determinados. Acaso los hititas estaban ante un mundo micénico del que, sin duda, sabían de su existencia pero al que no conocían sino superficialmente, o bien simplemente pretendían ignorar o menospreciar de forma intencionada en sus relaciones políticas de alto nivel y no lo consideraban de igual categoría que otros importantes vecinos de Hatti, vid. MARAZZI, M., 1986: en *Traffici Micenei nel Mediterraneo*, p.393 ss.; idem, 1988: op.cit., p.145 ss; e idem, 1992: en *Studies in Honour of Sedat Alp*, p.365 ss. (cf. BRYCE, T.R., 2003: en *Hittite Studies in Honor of Harry A.Hoffner Jr.*, p.65 ss., quien afirma: “From the point of view of the kings of Egypt, Assyria, and Babylon, Ahhiyawa was a region of traders and merchantmen which lay well beyond their own territorial boundaries, and outside their political and military spheres of interest... Ahhiyawa does not rate even a single passing mention in the dipolomatic literature of any of the Near Eastern power except Hatti” [concretamente, p.65 s.]).

naciones con las que se identifica en el poema a los griegos aqueos, y su similitud con el término *Ahhiyawa* apuntalaría una posible identificación con los micénicos⁴². Por otro lado, aunque las referencias a los aqueos (*Ahhiyawa*) no son tan explícitas y abundantes como se podría esperar, y las tablillas micénicas en Lineal B no ayudan demasiado, la mayor parte de los reyes hititas (entre los siglos XV y XIII a.C.) tuvo que ver con el problemático occidente anatólico y de una forma u otra con lo que venía del Egeo⁴³. Los *Ahhiyawa*, sin que se produjese una invasión o una ocupación territorial permanente de áreas de la franja costera de Anatolia, parecen implicarse de alguna forma en los asuntos que tienen que ver con los Estados o localidades luvitas del W anatólico (p.ej., en relación con *Wilusa*/Troya o con *Millawanda*/Mileto). Esto provocaba cierta conflictividad con los hititas, que veían como los *Ahhiyawa* apoyaban en cuanto podían y por distintos medios las disidencias de estos reinos contra el poder de Hatti. Asimismo, los hititas en sus textos no parece que aludan a ninguna ocupación o conquista de los propios territorios *Ahhiyawa*, los cuales

⁴² Desde el punto de vista lingüístico, sobre la posible identificación de los *Ahhiyawa* con los *Achai(w)oi* (vid. también el topónimo *Achai[w]ia*, Ἀχαιΐα), entre otros, FINKELBERG, M. 1988: "From Ahhiyawa to Achaioi". *Glotta* 66, p.127 ss.; CARRUBA, O., 1995: en *Studies Presented to Ph.H.J.Houwink Ten Cate*, p.7 ss.; LATACZ, J., 2003: op.cit. p.175 ss.; o HAJNAL, I., 2003: op.cit., p.35 ss. En cuanto a la aparición de "Akawiyade" en las tablillas de Cnoso, STEINER, G., 1996: "A-ka-wi-ja-de", en *Secondo Congresso Internazionali di Micenologia*, p.511 ss. Por otra parte llama la atención, aunque no sea tan significativo por el carácter de la documentación micénica, que no aparezca en las tablillas en Lineal B menciones explícitas a los hititas, aunque sí a algunos lugares de Anatolia. Tampoco habría que descartar que los micénicos pudieran conocer otro tipo de escritura, al margen de la administrativa Lineal B, como la cuneiforme puesto que con los hititas también mantuvieron intercambios epistolares. En general, vid. CLINE, E.H., 1991: op.cit., p.5 s.; idem, 1994: op.cit., p.69 (cf. BERNABÉ, A., 1986: op.cit., pp.124 y 128; ÜNAL, A., 1991: en *Essays on Ancient Anatolian and Syrian Studies*, p.21; o LATACZ, 2003: op.cit., p.375 ss.).

⁴³ Los datos históricos sobre los *Ahhiyawa* no son demasiado abundantes, con poco más de una veintena de referencias, entre fragmentos y documentos más o menos completos (incluyendo textos históricos, epistolares, administrativos y de otro tipo, como las consultas oraculares). Sin detallar todo el "dossier *Ahhiyawa*", cabe tener en cuenta, entre los más señalados, p.ej., «el asunto de Madduwatta» (CTH 147), «el asunto de Piyamaradu o carta de Tawagalawa» (CTH 181), «la carta de Millawata (=Mileto)» (CTH 182), o «la carta de Manapa-Tarhunta del territorio del río Seha» (CTH 191). En cuanto al catálogo de esta documentación en los archivos hititas, desde la magna obra de F.SOMMER (1932), más recientemente, vid. *RGTC VI*, p.1 s. (*RGTC VI/2*, p.1); KOSAK, S., 1980: op.cit., p.35 ss.; SCHACHERMEYR, F., 1986: op.cit., p.30 ss.; GÜTERBOCK, H.G., 1986: en *Troy and the Trojan War*, p.33 ss.; BERNABÉ, A., 1986: op.cit., p.128 ss.; MARAZZI, M., 1986: en *Traffici Micenei nel Mediterraneo*, p.393 ss.; idem, 1988: op.cit., p.151 ss.; BRYCE, T.R., 1989: op.cit., p.298 ss.; FREU, J., 1990: op.cit., p.3 ss.; ÜNAL, A., 1991: en *Essays on Ancient Anatolian and Syrian Studies*, p.18 ss.; GÜTERBOCK, 1992: en *Studies in Honour of Sedat Alp*, p.235 ss.; CLINE, E.H., 1994: op.cit., p.121 ss.; BENZI, M., 2002: en *Omero tremila anni dopo*, p.360 ss.; o BERNABÉ/ÁLVA-REZ-PEDROSA, J.A., 2004: op.cit., p.295 ss.

quedarían en gran medida bastante alejados de la zona de influencia continental directa del Imperio de Hatti. A este respecto, se podría confirmar que se está hablando de un poder naval cuyo núcleo se encontraba fuera de la propia Anatolia, como ocurría con el mundo micénico (o una parte indeterminada de éste) que estaba situado al otro lado del Egeo, si bien sus barcos tenían en su radio de acción inmediato la franja costera anatólica.

Si tenemos en cuenta lo que se ha dicho hasta ahora de los *Ahhiyawa* y su equiparación con los aqueos micénicos, y se llega a aceptar que Troya y su territorio (en particular, la Troya de los niveles VI-VIIa), situada sobre las estratégicas regiones nordoccidentales de Asia Menor, se identificaría con la *Wilus(iy)a* de los textos hititas⁴⁴ y a su vez con la (*W*)*ilios* mencionada frecuentemente en los poemas homéricos⁴⁵, no parece descartable pensar en algún tipo de «acercamiento» del género que fuese entre Hatti como destacado poder en Anatolia, por un lado, y los principados micénicos con su afán comercial, tanto por el mercado más inmediato de los troyanos como por lo que habría más allá de los Dardanelos que éstos controlaban, por otro.

Así, *Wilusa*/(*W*)*ilios* en el sentido amplio de la ciudad de Troya y su área de influencia (otra denominación que le pudieron asignar los hititas a esta localidad podría haber sido *Taru(w)isa*)⁴⁶, se presenta como un Estado anatólico semi-independiente y de gran desarrollo político-económico⁴⁷ que

⁴⁴ *RGTC VI*, p.484 s; *RGTC VI/2*, p.189.

⁴⁵ Aunque en algunos momentos se habían planteado dudas sobre este particular (p.ej., KOSAK, S., 1980: op.cit., p.38; o ÑNAL, A., 1991: en *Essays on Ancient Anatolian and Syrian Studies*, p.27), más recientemente, la identificación *Wilus(iy)a*/(*W*)*ilios*, goza de más amplio consenso, vid. STARKE, F., 1997: op.cit., p.448 ss.; LATA CZ, J., 2002: “Wilusa (Wilios/Troia). Zentrum eines hethitischen Gliedstaates in Nordwest-Kelinasien”, en *Die Hethiter und ihr Reich*, p.196 ss.; idem, 2003: op.cit., *passim*. No obstante, para una posición más escéptica en la actualidad, vid. KULLMANN, W., 2001: *Gnomon* 73, p.657 ss.; HERTEL, D., 2003: op.cit., p.60 ss.; o HEINHOLD-KRAHMER, S., 2003: “Zur Gleichsetzung der Namen Ilios-Wilusa und Troia-Taruisa aufgrund hethitischer Quellen”, en *Der neue Streit um Troia*, p.146 ss. (además, cf. HAJNAL, I., 2003: “Sprachwissenschaftliche Nachbetrachtungen zum Beitrag von Susanne Heinholt-Krahmer”, en *Der neue Streit um Troia*, p.169 ss.; idem, 2003: op.cit., pp.29 ss. y 42 ss. HEINHOLD-KRAHMER: “Ist die Identität von Ilios mit Wilusa endgültig erwiesen?”. *SMEA* 46/1, 2004, p. 29 ss.).

⁴⁶ Al topónimo hitita *Taru(w)isa* (*RGTC VI*, p.408; *RGTC VI/2*, p.163) se le ha buscado similitudes con el empleado en la *Ilíada* bajo la forma de *Troie* (Troya), que aparece en menor número de ocasiones que el de (*W*)*ilios*. Sobre ambas denominaciones para Troya, su posible antigüedad y uso en el texto de Homero, entre otros, LATA CZ, J., 2003: op.cit., pp.115 ss. y 138 ss. (siempre con reticencias, cf. las referencias en nota anterior).

⁴⁷ Los últimos descubrimientos en Troya han sido muy significativos: sus impresionantes sistemas de fortificación y defensa; la ciudad baja que se extendió más allá de la ciudadela, hacia el S (se podría hablar de una ciudad de dimensiones considerables para el período); o el sello de bronce con inscripciones luvo-hititas, encontrado dentro de la ciudadela y, por suerte o por desgracia, el único testimonio de escritura en la region, son algunos de los principales hallazgos arqueológicos. De esta forma, frente a una Troya

podría haber mantenido relaciones cordiales con Hatti⁴⁸, pero que se vio sometido a los vaivenes políticos del Bronce Reciente, con las dos poderosas civilizaciones de ambos lados del Egeo disputándose de algún modo su control.

¿Por qué no podían haber surcado el «mar (del color) de vino» las «cóncavas» y «negras» naves de los aqueos (micénicos), tal como describe Homero, en dirección a los estrechos, no una vez sino en numerosas expediciones, no siempre comerciales y sí acaso militares? No es inimaginable pues una conflictividad abierta, más que probable, incluyendo enfrentamientos en la región y concretamente alrededor de las poderosas murallas de su capital Troya, entre los griegos micénicos y los troyanos, tal vez con apoyo o respaldo de poderosos aliados como los hititas. En realidad, no se puede afirmar ni descartar categóricamente que existió una «Guerra de Troya», ni en un plano real ni con la magnificencia con la fue narrada por la poesía épica griega. Tampoco se puede asignar una fecha concreta a tal acontecimiento, aunque se tienda a ubicarlo, p.ej., dentro de la segunda mitad del s.XIII o a inicios del XII a.C., siempre en relación con los vestigios de destrucción descubiertos en la propia ciudad. Daños provocados posiblemente por violentas conflagraciones, con huellas claras de incendios y devastación⁴⁹, en distintos niveles del Bronce (como *Troya VIIh-i*, *VIIa* ó el más tardío de *VIIIb*). Igualmente, que las destruc-

como centro estratégico destacado de la zona del NW de Anatolia, en el período de *Troya VI-VIIa*, al que se ha vinculado con la ciudad homérica narrada por Homero y que habría mantenido estrecha relación no solo con el Egeo sino con el resto de Anatolia (vid. KORFMANN, M., 1986: en *Troy and the Trojan War*, p.1 ss.; NEUMANN, J., 1986: op.cit., p.345 ss.; KORFMANN, 1995: en *Politeia: Society and State in the Aegean Bronze Age*, p.173 ss.; MEE, C., 1998: en *The Aegean and the Orient in the Second Millennium*, p.144 s.; EASTON, D.F./HAWKINS, J.D. et al., 2002: op.cit., p.75 ss.; LATACZ, J., 2003: op.cit., p.66 ss.; o JABLONKA, P./ROSE, B., 2004: op.cit., p.615 ss), se han levantado voces que discrepan de la importancia asignada a esta localidad de los niveles *VI-VIIa*, restándole ese carácter de privilegio político y económico (HERTEL, D., 2003: op.cit., pp.12, 33 ss., et passim; HERTEL/KOLB, F., 2003: op.cit., p.71 ss.; HERTEL y KOLB, ambos en *Der neue Streit um Troia*, 2003, pp.85 ss. y 102 ss., respectivamente; o KOLB, 2004: op.cit., p.577 ss.).

⁴⁸ Este tipo de relaciones pudo ser en diversos momentos de la historia hitita de pacífica alianza vasallática entre los gobernantes de Wilusa y los grandes reyes de Hatti. Una de las pocas fuentes que se posee y que alude a unas posibles buenas relaciones es un tratado diplomático (CTH 76) de la primera mitad del s.XIII a.C. entre uno de sus gobernantes: Alaksandus y el hitita Muwatalli (II). Para el texto del tratado, BECKMAN, G., 1996: op.cit., p.82 ss. En cuanto a las relaciones entre Wilusa y Hatti, y la posible comunicación diplomática entre ambos Estados, LATACZ, J., 2003: op.cit., p.150 ss.; BRYCE, T.R., 2003: "History", en *Luwians*, p 68 ss.; y ALTMAN, A., 2004: "Did Wilusa ever defect from Hatti? Some Notes on the Prologue of the Alaksandu Treaty (CTH 76)". *AoF* 31/1, p.57 ss.

⁴⁹ También se constatarían lo que pudieron ser las consecuencias de movimientos sísmicos, vid. RAPP, G., 1982: "Earthquakes in the Troad", en idem et al. (eds.): *Troy Supplementary Monograph 4: The Archeological Geology*. Princeton, p.43 ss. (cf. EASTON, D.F., 1985: "Has the Trojan War been found?". *Antiquity* 59, p.195)

ciones de Troya fuesen provocadas únicamente por una coalición Ahhiyawa se convierte también en materia de reflexión. Por el momento, sin que haya datos concluyentes (entre lo aportado por arqueólogos, hititólogos, micenólogos, helenistas en general o miembros de otras disciplinas) y sin pretender adaptar forzosamente las fuentes según lo que se pretende demostrar, sólo se puede especular con que una narración como la presentada por Homero podría aludir a un trasfondo de rivalidades comerciales, conflictos políticos o intereses de todo tipo entre poderosos rivales del final de Bronce en el ámbito geoestratégico de las costas nordoccidentales minorasiáticas.

De cualquier modo, dentro del complejo cuadro histórico que las fuentes arqueológicas y textuales, con abundantes lagunas, simplemente esbozan se podría pensar que no sólo habría una singular y grandiosa guerra como la homérica sino acaso un escalonamiento de choques de mayor o menor intensidad, con alternancia de fases más álgidas con otras más pacíficas, que pudieron tener como eje a Troya y a su zona de influencia en la Tróade⁵⁰. Todo ello, pudo dejar su impronta a través de la tradición

⁵⁰ Sobre el tema de la *Guerra de Troya*, las últimas décadas han proporcionado numerosos trabajos de diversa índole, aparte de los publicados en dos destacados congresos como: FOXHALL, L./DAVIS, J.K. (eds.), 1984: *The Trojan War: Its Historicity and Context. Paper of the First Greenbank Colloquium, Liverpool 1981*. Bristol; y MELLINK, M.J. (ed.), 1986: *Troy and the Trojan War. A Symposium held at Bryn Mawr College October 1984*. Bryn Mawr, se pueden destacar: SCHACHEMEYER, F., 1982: "Zweimal Trojanischer Krieg", en *Die Levante im Zeitalter der Wanderungen vom 13. Bis zum 11. Jahrhunderts v. Chr. (Die ägäische Frühzeit 5)* Wien, p.93 ss.; PODZUWEIT, C., 1982: "Die mykenische Welt un Troja", en HÄNSEL, B. (ed.): *Südosteuropa zwischen 1600 un 1000 v. Chr.*, Berlin, p.65 ss.; COBET, J., 1983: "Gab es einem Trojanischer Krieg?". *Antike Welt* 14, p. 39 ss.; COINDOZ, M., 1982: "Guerre de Troie: réalité ou fiction". *Anatolica* 9, p.77 ss.; WOOD, M., 1985: *In Search of the Trojan War*. London; EASTON, D.F., 1985: op.cit., p.188 ss.; BLOEDOW, E.F., 1988: "The Trojan War and the Late Helladic IIIC". *PZ* 63, p.23 ss.; HILLER, S., 1991: "Two Trojan Wars? On the Destructions of Troy VIIh and VIIa", y SPERLING, J. (op.cit.), ambos en *Studia Troica* 1, pp.145 ss. y 155 ss., respectivamente; BRYCE, T.R., 1991: "The Trojan War in its Near Eastern Context". *JAC* 6, p.1 ss.; HERTEL, D., 1992: "Über die Vielschichtigkeit des Troianischen Krieges. Die Archäologie von Troia VI, VII und VIII", en COBET, J./PATZEK, B. (eds.): *Archäologie und historische Erinnerung. Nach hundert Jahren Schliemann*. Essen, p.75 ss.; KORFMANN, M., 1993: "Ein Hinweis auf kriegerische Zeiten im späten Abschnitt von Troia VI", en *Studies in Honor of Ninet Özgüç*, p.361 ss.; HOOD, S. (op.cit.), y BURKERT, W., 1995: "Lydia between East and West or how to date the Trojan War: A Study in Herodotus", ambos en *A Tribute to E.T.Vermeule*, pp.25 ss. y 139 ss. respect.; HÖGEMANN, P., 1996: "Der Untergang Troias im Lichte des hethitischen Machtzerfalls (14.-12 Jahrhundert v. Chr.)". *Erlanger Studien zur Geschichte* 1, p.9 ss.; HANSEN, O., 1997: "KUB XXIII 13: A Possible Contemporary Bronze Age Source for the Sack of Troy/Hisarlik". *The Annual of the British School at Athens* 92, p.165 ss.; BRYCE, 1998; op.cit., p.433 ss.; VANSCHOONWINKEL, J., 1998: "La réalité archéologique de la guerre de Troie", en ISEBAERT, L./LEBRUN, R. (eds.): *Quaestiones Homericae. Acta Colloquii Namurcensis*. Louvain-Namur, p.253 ss.; MOUNTJOY, P.A., 1999: "The Destruction of Troy VIIh". *Studia Troica* 9, pp.253 ss.; GARCÍA IGLESIAS, L., 2000: op.cit., p.172 ss.; BENZI, M.,

oral entre las distintas generaciones de aedos hasta cuajar en un poema engrandecedor del pasado como la *Iliada* (s.VIII a.C.), así como en otras obras posteriores de la tradición griega. La *Iliada* sin ser una fuente histórica, a pesar de la fascinación que provoca, puede convertirse en una fuente de información, con todos los matices, muy distinta además de los datos proporcionados por la arqueología y, p.ej., los textos hititas, pero de la que se puede extraer con precaución y sin euforia algún testimonio de la antigua Troya, al conservar el recuerdo de diversos elementos arcaicos de la época micénica⁵¹.

* * *

En definitiva, durante la segunda mitad del II milenio a.C., concretamente entre los siglos XV y XII a.C., encontramos dos poderes con características propias y con trayectorias distintas a ambos lados del Egeo: los griegos micénicos (*Ahhiyawa*) y los hititas. No obstante, el conocimiento mutuo y los contactos entre ambos debieron existir durante el final del Bronce y hasta la desaparición de unos y otros (a partir del 1200 a.C. se constatan cambios geopolíticos espectaculares por todo el Mediterráneo oriental). El Bronce Reciente fue un período caracterizado por la *internacionalización* de las relaciones entre los distintos núcleos de poder del Oriente Próximo y las regiones adyacentes. En este marco, el avance de la influencia hitita hacia el occidente de Anatolia, limitado por las prioridades expansivas hacia otras fronteras del Imperio de Hatti y frenado por las propias poblaciones luvitas de la zona (con poderosos Estados como el de Arzawa), por un lado, y los intereses comerciales micénicos sobre las costas minorasiáticas, por otro, pudieron provocar en gran número de ocasiones conflictos o rivalidades, de los que no podían quedar al margen los Estados anatólicos situados entre ambos. Estos reinos se aliaron indistintamente con Hatti o los griegos aqueos, según soplase el viento. Tanto es así, que una parte de este devenir histórico pretérito se pudo conservar en la tradición oral a lo largo del tiempo, tomando forma poética y magnificando los acontecimientos, hasta llegar a la memoria posterior de los griegos del I milenio a.C., y de ahí hasta nosotros.

2002: en *Omero tremila anni dopo*, p.345 ss; KULL, B., 2002: “‘Ya tutarsa...’ Krieg um Troia und die Landesarchäologie– ein essayistischer Kommentar”, en *Mauerschau-Festschrift für M.Korfmann*, p.1179 ss.; HERTEL, 2003: op.cit., pp.33 ss., 67 ss. y 109 ss.; LATAZC, J., 2003: op.cit., p.381 ss., *et passim*; o HEINHOLD-KRAHMER, S. (op.cit), y BICHLER, R., 2003: “Die Datierung des troianischen Kriegs als Problem der griechischen Historie” ambos en *Der neue Streit um Troia*, pp.193 ss. y 349 ss., respect.

⁵¹ Sobre el tema de la tradición homérica y su historicidad, en un debate siempre abierto, *vid. supra*.



Distribución geopolítica aproximada del sector centro-occidental de Anatolia durante el período hitita (del autor).

